



EL VACÍO DISCURSO POLÍTICO DE LA FELICIDAD: CASO MEDELLÍN, COLOMBIA

*Carlos Felipe Castro Arcila*¹

Resumen

Se ha incorporado, por primera vez en la historia del *Plan de Desarrollo 2016-2019*² de Medellín, Colombia, el *Índice de Felicidad Integral* (IFI)³, que considera el uso de la idea de la *felicidad sentida* como apoyo a los esfuerzos de la ciudad para procurar y medir el bienestar y el desarrollo integral de la población. El IFI se propone como una mezcla de "indicadores subjetivos y objetivos"⁴ a través de los cuales se evalúan dimensiones clave relacionadas con la calidad de vida de la población. Este artículo analiza la conveniencia de utilizar la *felicidad* como un elemento tangible, gobernable y medible en el contexto de Occidente y de Medellín, a través de tres herramientas: un recorrido diacrónico que representa la evolución del concepto y un análisis del nacimiento del '*derecho a la felicidad*' en Occidente, así como un repaso teórico del significado de *felicidad* a través del cual se analizan las propuestas e indicadores con los que se pretende gobernar para la *felicidad* en Medellín. Para ello se usaron fuentes primarias, secundarias y terciarias, por medio de revisiones bibliográficas, entrevistas semi-estructuradas, una netnografía adaptada al estudio de patrones culturales en espacios virtuales de la ciudad, y

¹ Candidato a Doctor en Ciencias Humanas y Sociales, Magíster en Antropología Social (University of London, Goldsmiths College, Londres, Reino Unido), Administrador de Negocios (Universidad EAFIT, Medellín, Colombia), Docente de cátedra (Universidad Eafit, Medellín, Colombia). 099102@gmail.com

² El *Plan de Desarrollo de Medellín* es un documento que la Alcaldía de Medellín usa para el direccionamiento de la gestión pública, y es construido por funcionarios públicos y asesores a partir del *Programa de Gobierno* del alcalde de turno y de aportes ciudadanos recogidos en procesos participativos que comprenden encuentros sectoriales, medios digitales y otros.

³ *Plan de Desarrollo de Medellín 2016-2019*, p.85-88, en: https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldeCiudadano_2/PlandeDesarrollo_0_17/Publicaciones/Shared%20Content/Documentos/2016/Proyecto%20de%20Acuerdo%20Plan%20de%20Desarrollo.pdf, consultado entre febrero de 2017 y abril de 2018.

⁴ *Plan de Desarrollo de Medellín 2016-2019*, p.85.



una encuesta realizada de manera digital a 200 ciudadanos de Medellín, entre julio de 2017 y marzo de 2018.

Palabras clave: Felicidad/Infelicidad - Necesidades/satisfactores - Calidad de vida - Medellín - Gobierno

THE VOID POLITICAL DISCOURSE OF HAPPINESS: CASE OF MEDELLÍN, COLOMBIA

Abstract

The *Integral Happiness Index* (IFI) has been included for the first time in the *2016-2019 public management plan* of Medellín, Colombia, which introduces the use of the idea of *perceived happiness* to support the city's efforts to procure and measure the welfare and integral development of the population. The IFI is proposed as a mixture of "subjective and objective indicators" through which key dimensions related to the life quality of the population are measured. This article analyzes the convenience of using *happiness* as a tangible, governable and measurable element in the context of the West and Medellín, through the use of three tools: a diachronic journey that represents the evolution of the concept and an analysis of the appearance of the 'Right to Happiness' in the West, as well as a theoretical review of the meaning of *happiness* through which the proposals and indicators that will be used to 'govern for happiness' in Medellín are analyzed. For that end, primary, secondary and tertiary sources were used, through bibliographic review, semi-structured interviews, a netnography adapted to the study of cultural patterns in virtual media of the city, and a digital survey in which 200 citizens of Medellín participated, between July 2017 and March 2018.

Key Words: Happiness/unhappiness - Needs/satisfactors - Life quality - Medellín - Government



Introducción

Medellín ha adherido, por primera vez en su historia, a la *felicidad* como un indicador de gobierno. La ciudad no es nueva en el tema de propuestas creativas y discursos que han dado paso a programaciones neurolingüísticas⁵ ciudadanas exitosas. La ciudad gobernó *del miedo a la esperanza*⁶ en años anteriores, por lo que cambios de paradigma en la población han sido necesarios en procura de superar décadas de violencia y guerra.

En este caso la *felicidad* ha sido introducida como indicador estratégico en el *Plan de Desarrollo 2016-2019*, mas gobernar para la felicidad puede no solamente ser una apuesta a lo intangible, sino a lo indeseable, según plantean autores como Pascal Bruckner (2002), Darrin McMahon (2005) o Gilles Lipovetsky (2007). Este artículo usará las siguientes herramientas como estrategia metodológica para el análisis propuesto:

1. Analizar la volatilidad del concepto de *felicidad* tanto en sus aspectos teóricos, como en el contexto socio-histórico de la ciudad y Occidente.
2. Exponer el *derecho a la felicidad* como una enfermedad individual y social moderna, capaz de permear los discursos de gobierno en los últimos siglos.
3. Hacer una observación crítica a la *felicidad* como elemento de gobierno.

El contenido es presentado a través de cinco secciones: en primer lugar, se dan pistas sobre elementos demográficos, geográficos, sociológicos e históricos generales de la ciudad, con el fin de contextualizar los aspectos culturales y políticos por medio de los cuales se aborda el problema de gobernar sobre la *felicidad*. Luego, se presentan algunos antecedentes en la ciudad que muestran el uso de discursos de gobierno equiparables al de la felicidad. La gobernabilidad de la ciudad ha atravesado cambios importantes, y se hace necesario resaltar elementos subjetivos

⁵ La neurolingüística estipula que hay una relación estrecha entre los procesos neurológicos, el lenguaje y las experiencias, y en dicho sentido el discurso puede tener influencia en el comportamiento.

⁶ Este fue el primer lema que la administración local adoptó para dar forma a una transformación de la ciudad luego de décadas de violencia. Más información en: <https://www.mineduacion.gov.co/cvn/1665/article-122108.html>, consultado en marzo de 2018.



y objetivos que han dado forma a la actualidad en que el tema se desenvuelve. Posteriormente, para mostrar que la *felicidad* no es un concepto definido, objetivo y en consecuencia gobernable, se hace un recorrido por la felicidad en Occidente, para llegar a los antecedentes y la propuesta del gobierno sobre la felicidad en Medellín, donde se discute la inclusión de la *felicidad* como derecho desde lo *colectivo* hasta lo *individual*. Al mostrar esta evolución de la idea de *felicidad*, se explica la forma en que se incluye dicho elemento en el plan de gobierno actual de Medellín, para finalmente hacer una *Crítica a la inclusión de la felicidad en el Plan de Desarrollo 2016-2019*, y con ayuda de métodos investigativos y construcción teórica, se presenta un análisis de la inclusión del ítem '*felicidad*' en el programa actual de gobierno.

Metodología

Este artículo es un subproducto de un estudio doctoral cuyo objetivo original es analizar el impacto de los medios digitales en la percepción de felicidad del usuario digital de la ciudad de Medellín, a la luz de la teoría del *Espectáculo* de Guy Debord (escrito en 1967). Tanto artículo como tesis doctoral, son el resultado de un extenso análisis bibliográfico enfocado en los temas de *felicidad* y *espectáculo*, aplicado en este caso al *gobierno* sobre la felicidad en la ciudad de Medellín. Para el estudio cualitativo se usaron entrevistas semi-estructuradas a diferentes grupos culturales de la ciudad, llevadas a cabo con ayuda de estudiantes de mercadeo de la Universidad EAFIT. También se realizó una *netnografía*⁷, que tuvo lugar en espacios sociales virtuales seleccionados de *Facebook* e *Instagram*, donde interactuaban entidades comerciales y grupos de personas de diferentes edades y estratos económicos de Medellín, que se identificaron con ayuda de entrevistas a jóvenes de la ciudad. Finalmente, para conocer la *percepción de felicidad*, se realizó una encuesta de carácter cualitativo de manera digital alrededor del tema a 200 ciudadanos. Finalmente, los resultados del proceso investigativo se contrastaron con la propuesta presentada por la Alcaldía en el *Plan de Desarrollo 2016-2019*. El estudio se planteó y desarrolló

⁷ Desarrollada por Robert V. Kozinets, la netnografía es una variación moderna de la etnografía usada por la antropología, pero aplicada a comunidades virtuales, y que fue inventado para propósitos relativos al área de mercadeo.



entre julio de 2014 y diciembre de 2017, y la información que se recolectó fue procesada para efectos de este artículo entre enero y julio de 2018.

Ubicando al lector en el espacio socio-histórico de Medellín

Medellín, muy densamente poblada por alrededor de 2.600.000 habitantes (2018), se erigió en un terreno de 382 kilómetros cuadrados, en la parte ancha de lo que hoy se llama Valle de Aburrá, ubicado en el medio de la Cordillera Central de los Andes (ver *figuras N°1 y N°2*).

Figura Nº 1: División político-administrativa de Colombia, en donde se resalta la ubicación de Antioquia y Medellín.



Fuente: Modificada de <http://www.gifex.com/images/OX0/2009-09-17-2028/Mapa-Poltico-de-Colombia-1999.jpg>,

consultado el 24/06/2018

Figura N° 2: Mapa político de la subregión Valle de Aburrá, sin escala, con los diez municipios que lo componen.



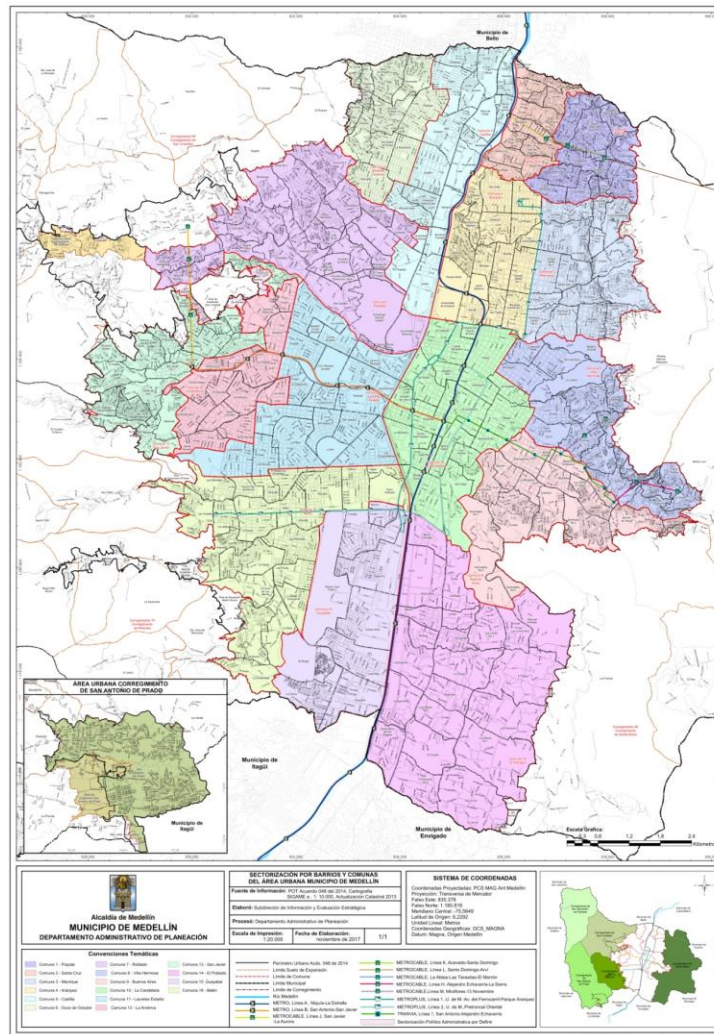
Fuente: [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Mapa-Valle de Aburra-Antioquia.png](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Mapa-Valle_de_Aburra-Antioquia.png), consultado el 04/06/2018

Fue la tierra de los Yamesíes, de los Niquías, de los Nutabes y los Aburraes, allí se cultivaban el maíz y el frijol, y se criaban curíes. *Aburrá de los Yamesíes*, *San Lorenzo de Aburrá*, *San Lorenzo de Aná*, *Valle de San Bartolomé de los Alcázares*, *Villa de la Candelaria de Medellín* y nombres similares que finalmente derivaron en *Medellín*, fueron los que adoptó la ciudad,



finalmente fundada en 1616, donde queda hoy el *Parque del Poblado* y que sería elevada a *Capital de Antioquia* en abril 17 de 1826. Su área urbana se compone hoy por seis zonas, que suman en su interior dieciséis comunas (*ver figura N° 3*).

Figura N° 3: Mapa con división política de la ciudad de Medellín, en donde se enumeran las 16 comunas que componen la ciudad, así como las líneas del Metro, Metrocable y Tranvía.



Fuente: https://www.medellin.gov.co/geonetwork/srv/spa/resources.get?uuiid=2fdedd38-0261-4848-8096-8cf61b934bc4&fname=DivisionPolitica_Urbano_2017.pdf&access=public, consultado el 04/06/2018



A finales del siglo XIX, con Pedro Justo Berrío (1827-1875), la ciudad invirtió en infraestructuras viales y sistemas de transporte, así como en la construcción de escuelas y sistemas educativos, mas seguía relegada en servicios públicos y telecomunicaciones con relación al resto del mundo. A comienzos del siglo XX, la región hacía esfuerzos por instaurar una base industrial, que dio frutos gracias a la intervención de personajes como Enrique Olaya Herrera (1880-1937) y Alfonso López Pumarejo (1886-1956), que permitieron que la ciudad se convirtiera en una potencia fabril del país.

A mediados del siglo pasado, la ciudad tenía apenas una décima parte de la población actual, pero registraba unas 800 fábricas en funcionamiento⁸. La guerra civil, que comenzó en 1948 producto de las crecientes diferencias políticas y cuyas ramas llegan hasta los conflictos actuales de Colombia, provocó cambios demográficos a partir de grandes desplazamientos poblacionales del campo a la ciudad. El número de personas en las ciudades principales creció gradualmente, y los procesos industrializadores ocuparon las actividades de la población y cambiaron el paisaje durante los siguientes años. El crecimiento económico aumentó las tensiones durante la década de 1960 con asesinatos políticos, y poco tiempo después surgieron y se consolidaron mafias relacionadas con el comercio de drogas ilícitas en la década de 1970, lo que derivaría en guerras del Estado contra las mismas durante las décadas de 1980 y 1990. En el centro de esta guerra se encontraba el *Cartel de Medellín*, liderado por Pablo Escobar Gaviria, que llegó a controlar más del 80% de la producción mundial de cocaína, generando grandes ingresos de naturaleza ilegal que cambiaron las dinámicas económicas de la región y el país. En la ciudad se perpetraron asesinatos selectivos y aleatorios como parte de guerras entre carteles y contra el Estado, que dejaron, por parte del Cartel de Medellín, y en las principales ciudades de Colombia, un saldo de 623 atentados, 402 civiles muertos, 1.710 civiles lesionados, 550 policías asesinados, 100 bombas tan solo entre los meses de septiembre y diciembre de 1989, 85 bombas entre enero y mayo de 1990, 10 bombas tan solo en diciembre de 1992, 20 bombas en Bogotá y Medellín en

⁸ En <http://www.enplanta.com/productividad/un-poco-de-historia-industrial/>, consultado el 10/10/2017



1993, y muchos otros que derivaron en la muerte de alrededor de 15.000 personas desde 1989⁹. A comienzos de los años noventa, el peso de estas condiciones llevó a la ciudad a ser reconocida en algunos medios como la *Ciudad más violenta del mundo*, con un índice de casi 400 homicidios por cada 100.000 habitantes.

En 1993 muere Pablo Escobar, y con la colaboración entre el gobierno nacional y el local, la mediación entre bandas, intervenciones militares estratégicas en sectores de la ciudad, y finalmente con un intento de recuperación y mejoramiento de los espacios públicos, se logró dar nuevas formas al conflicto, reduciendo los efectos más visibles de la violencia. Sin embargo, quedaron complejas estructuras criminales fragmentadas, y en tal sentido las alcaldías se propusieron compensar a la ciudad y al país con proyectos dedicados al *empresarismo*, la educación y la innovación. Sumado a los esfuerzos de la ciudad en mejorar su infraestructura e integrar a la ciudadanía, se invirtió en espacios públicos y educación. En 2004, bajo la alcaldía de Sergio Fajardo, la ciudad aprobó que el 34% de la inversión municipal fuera a este rubro y las inversiones continuaron en 2008 con Alonso Salazar. Los programas de inversión en educación incluían la construcción de colegios, parques-biblioteca, renovación de museos y zonas públicas, y el establecimiento de entidades dedicadas al apoyo científico y empresarial. Se adquirieron equipos de cómputo para colegios públicos, y bajo el lema '*Medellín la Más Educada*', el proyecto de renovación mostró buenos resultados, al menos en percepción y confianza ciudadana.

Al discurso de la educación le siguió el de la innovación, con el reconocimiento del mundo entero. La *Licitación Pública Internacional* que comenzó en 1983, y que puso en marcha el proyecto *Metro de Medellín*, derivó en negociaciones y finalmente en su construcción, que tuvo todo tipo de inconvenientes y retrasos: el proyecto fue suspendido entre 1989 y 1992, e inició operaciones comerciales en 1995. El sistema, que comprendía inicialmente un tren urbano que atravesaba el área metropolitana, sirvió como impulso a nuevos proyectos, y hoy comprende sistemas alimentadores como teleféricos (*Metrocable*, inaugurado en 2004), buses integrados (*Metroplús*, inaugurado en 2011) y recientemente el *Tranvía* (inaugurado en 2015). También se

⁹ En: <https://www.semana.com/nacion/articulo/cifras-de-atentados-victimas-de-escobar/365633-3>, consultado el 02/06/2018.



instauraron ciclo-rutas (*EnCicla*, inaugurado en 2011), un sistema de escaleras eléctricas gratuitas en la Comuna 13 y únicas en su tipo (inauguradas en 2011), entre otros.

Se produjo una renovación del sentido de pertenencia producto de la inversión en los espacios públicos y los sistemas de transporte, así como una reducción de la violencia. La ciudad se volcó a la *esperanza*, y la fuerza que esta condición le proporcionaba se destinó a proyectos de innovación urbana. Se desarrolló una *cultura ciudadana* impulsada desde lo que al discurso le era posible, y había llegado el momento de gobernar sobre nuevas ideologías, estuvieran o no sustentadas en realidades absolutas. Medellín consiguió reconocimientos internacionales a partir de la visibilidad que la nueva paz le proveía. Entre otros, en los *Bravo Business Awards*, en su edición N°.22 de 2016, la ciudad fue nombrada la *Ciudad Más Transformadora del Año*, y el mismo año recibió el *Lee Kuan Yew*, máximo galardón en urbanismo. Algunos años atrás, en 2013, la ciudad había sido destacada por el *Wall Street Journal* y *Citigroup* como la *Ciudad del Año*, venciendo a Nueva York y Tel-Aviv, por los esfuerzos de la ciudad por "reducir las emisiones de dióxido de carbono, el desarrollo social de zonas marginadas y población pobre, la notable reducción de los índices de criminalidad, la construcción de espacios culturales y la gestión de servicios públicos"¹⁰. A su vez, la *Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos*, destacó en su sexto informe (2015) a la ciudad como la de *mejor calidad de vida* en el país, con base en indicadores como seguridad, pobreza, percepción del nivel de vida, entre otros.

Programación neurolingüística y la teoría de las ventanas rotas

El índice de homicidios por cada 100.000 habitantes bajó a 27 en el año 2015, después de llegar a 388 en 1992¹¹. El *Metro* (y sistemas afines) fue uno de los muchos intentos por renovar la ciudad, después de décadas de violencia, y su lanzamiento contó, de manera simultánea, con una campaña de sentido de pertenencia y normas de convivencia, arte y educación, mezclados de

¹⁰ En: <http://www.urnadecristal.gov.co/gestion-gobierno/por-qu-medell-n-es-ciudad-m-s-innovadora-mundo> en junio de 2017.

¹¹ Información tomada de: "Treinta años de Homicidios en Medellín, Colombia, 1979-2008" (2012).



forma simbólica alrededor de la obra de transporte que representaba la renovación de la ciudad a través de publicidad, vagones vestidos con pinturas y *Bibliometros* (bibliotecas públicas dentro de algunas estaciones del *Metro*). Era el primer sistema de transporte de este tipo en el país, y recibió especial cuidado por parte de la población. El comportamiento de las personas dentro de dicho sistema, y con respecto a los demás ciudadanos, también era notablemente mejor que en otros espacios, fue el producto de la apropiación, un resultado inesperado de un exitoso sistema de vigilancia social. Esta novedosa forma de mezclar la educación con la innovación, y entregarla al ciudadano como *propia*, fue llamada *Cultura Metro*¹² y se sustentaba principalmente en el orgullo regionalista.

El programa *Cultura Metro* funcionó como una forma de programación neurolingüística durante más de dos décadas, desde los años noventa, pero ¿fueron el orgullo regionalista y el paso *del miedo a la esperanza* las causas únicas de este éxito? Un experimento de psicología social desarrollado en 1969, mostró que el comportamiento de las personas varía según su percepción subjetiva de los escenarios en que se desenvuelve. Este estudio, que derivó en la llamada *Teoría de las Ventanas Rotas*¹³, expuso la capacidad humana de adaptarse a un entorno del que percibe cierta vigilancia, sin que eso implique un cambio en su naturaleza. De la misma manera, los discursos a través de los cuáles la *Alcaldía de Medellín* ha gobernado *del miedo a la esperanza*, fueron alimentados por un gran sentido regionalista y de pertenencia, que en efecto disfrazó el miedo del ciudadano en esperanza, y el mundo respondió a ello; sin embargo, cada uno de los discursos tuvo sus propias críticas: en el aspecto educativo se crearon bibliotecas y se renovaron museos, pero muchas de las bibliotecas, aunque apreciadas como símbolos, permanecen solas, y la *Biblioteca España* (por su diseño la más icónica de todas), permanece cerrada desde 2015 por reparaciones. Los indicadores de la *innovación* que han servido a la ciudad para ser premiada, también tienen un éxito relativo, pues mientras suelen resaltar soluciones de movilidad, permanecen grandes complicaciones estructurales en dicho campo, que han sido tajantemente

¹² Como se anuncia también en su página oficial: <https://www.metrodemedellin.gov.co/cultura-metro>, consultada en octubre de 2017.

¹³ Ver detalles del estudio en: <http://static1.1.sqspcdn.com/static/f/702523/9292156/1289015026113/200411-Petersen.pdf>, consultado en 02/02/2018.



ignoradas: Medellín registra graves problemas de transporte y contaminación, causa de la existencia de un vehículo por cada tres habitantes, más del doble que el promedio nacional¹⁴, lo que ha derivado en medidas restrictivas a su uso para solucionar ambos problemas. También, todos los esfuerzos de recuperación de la ciudad derivaron en grandes aumentos de la deuda pública. Sumado a esto, el desarrollo local siempre se vio opacado por las brechas sociales, siendo catalogada la ciudad, según reporte de ONU-Habitat¹⁵, como una de las más inequitativas del mundo, con un coeficiente de *Gini*¹⁶, que ha variado entre 2009 y 2018, entre 0.557 y 0.508.

A pesar de estas circunstancias, la programación neurolingüística se ha mostrado exitosa en cierta medida, y el discurso acompañado de resultados, aunque sean parciales, es una forma de éxito. El mercadeo ha permeado las estrategias de gobierno, y de entre los discursos que sucedieron a la época de la violencia en las décadas de 1980 y 1990, se hicieron notables el de la *cultura*, el de la *esperanza*, el de la *educación*, y el de la *innovación*. La ciudad no se ha inscrito oficialmente en el discurso de la *felicidad*, pero al incluir este ítem en la *Parte Estratégica del Plan de Desarrollo 2016-2019*, el actual alcalde Federico Gutiérrez no sería el primero en considerar a la felicidad dentro de los elementos gobernables en ciudades de Occidente. Pero ¿puede la felicidad, al igual que los otros discursos también programarse en las personas?, ¿puede la felicidad humana surgir en programas gubernamentales?, ¿pueden medirse los resultados de las políticas en felicidad? Para responder tal pregunta, es necesario comenzar definiendo qué es la felicidad.

Entendiendo la felicidad en Occidente

Es común que las personas vean a la *felicidad* como un elemento tangible y gobernable, por lo que entender que esta no es universal ni permanente es importante para comenzar a analizar la

¹⁴ En: <http://www.elcolombiano.com/antioquia/alerta-hay-un-vehiculo-por-cada-tres-habitantes-CK5873307>, consultado en 09/02/2018

¹⁵ Informe ONU-Habitat sobre el estado de las ciudades en Colombia, en: http://cpi.unhabitat.org/sites/default/files/resources/RECC_UNU-Habitat_2015.pdf, consultado en 06/11/ 2016

¹⁶ Atribuido al estadístico italiano Corrado Gini, este índice mide, en una escala de 0 a 1, el nivel de desigualdad de las ciudades y países, siendo 0 el nivel menor de desigualdad y 1 la desigualdad máxima.

conveniencia de emitir planes de gobierno alrededor de un elemento con tales características. Para explicar el carácter etéreo de la idea de felicidad, se identifican, en la historia de Occidente, seis cambios importantes de paradigma con respecto a lo que esta significa.

En la *Antigua Grecia*, entre los siglos V a. C. y III d. C., prosperidad, buena fortuna, riqueza y felicidad, se agrupaban bajo el nombre de *eudaimonía*, que era la manera como los griegos llamaban a su versión de la *felicidad*, una combinación entre la satisfacción de las necesidades básicas humanas, los valores morales y la fortuna. Siendo que esta podía perderse de repente, su condición solo podía evaluarse en la muerte. Esto sería notable desde la que se considera la primera obra historiográfica griega y de Occidente en recuperarse completa, las *Historias* de Heródoto (año 430 a. C), y la idea aparecería en los textos hasta más o menos el siglo IV d. C., en que los estoicos, que rechazaban muchos sentimientos que equiparan con la pasión (incluidos el placer y el dolor), permearían al cristianismo y al judaísmo. Pero mientras el estoico podía ser feliz en el dolor, el cristiano invitaba a abrazarlo, al punto en que la *felicidad eterna* era su consecuencia. Aunque el cristianismo desde el siglo IV funcionaba alrededor de símbolos relativos al sufrimiento, su retórica era básicamente la de la *felicidad eterna*. El cristianismo permitió a la gente sentirse feliz con su sufrimiento.

Hacia el siglo XIII, las ideas cristianas sobre la felicidad encontraron oposición. Para Aquino, la *felicidad* verdadera solo se encontraba en la muerte, pero no por ello estaba el hombre condenado a renunciar a una *infelicidad imperfecta* en vida. A lo largo de los siglos XV y XVI, cuando se afianzaba el protestantismo, aumentó el interés de las personas en la felicidad, pues ¿de qué le servía al ser humano la capacidad de ser feliz, si no debía usarla? La idea del sufrimiento era cada vez menos convincente, y los avances de la ciencia permitieron nuevos mecanismos para aliviar el dolor, como la existencia de alcaloides, el uso de anestésicos, y el mejoramiento de la aspirina. Ya en los siglos XVII y XVIII, el derecho moderno comenzó a cuestionar el papel del Estado frente a la felicidad: "el bien público es la norma y la medida de toda labor legislativa" (Locke, 1993: 411), y la ley debía actuar en correspondencia. El crecimiento económico, comenzada la industrialización, no se detuvo más. Aumentó la expectativa de vida y las naciones se



desarrollaron más rápido que nunca. Con los avances tecnológicos, el hombre aumentó su control sobre sus condiciones, pero a la vez se incrementaron la producción de bienes y la competitividad empresarial, cambiando para siempre las dinámicas sociales: la gente no se preguntaba tanto cómo salvarse, sino cómo ser feliz. En 1772, Chastellux planteaba medir la felicidad a través de indicadores que podían fácilmente ser objetivo de gobierno hoy: los niveles fiscales, las horas de trabajo dedicadas diaria y anualmente a cubrir necesidades y comodidades básicas, el tiempo libre del que disponían los trabajadores, y el número de horas que cada individuo podía trabajar sin caer en la desesperación (McMahon, 2005: 221-222). La felicidad se había convertido en un derecho público, pero no faltaría mucho para que esta idea pasara al dominio privado.

El mundo para los trágicos de los siglos XVIII y XIX se había volcado al malestar comercial: el acaparamiento, las brechas, la explotación, la producción en exceso y el consumo sin sentido. El placer y la felicidad del rico eran el dolor y la infelicidad del pobre, y la sociedad encontraba tensión constante entre los poderes que en ella surgían. La creciente capacidad de procesar recursos, como aquella para comunicar mensajes, tuvieron gran impacto en cómo se percibían las necesidades. El hombre existía para su actividad económica, y la búsqueda de riqueza comenzó a formar parte del ideal de felicidad de las personas, que a menudo confundían ambas. La búsqueda del placer en los objetos, en la felicidad mercantil, tenía una doble connotación, y es que el mercado que satisfacía las necesidades, también se alimentaba de producirlas.

Comenzando el siglo XIX, se hablaba de una dolencia que los europeos llamaron *Maladie du Siècle* o, *Mal du Siècle*: el *Mal del Siglo*, un crecimiento en el malestar existencial percibido, principalmente en los jóvenes, y que se presentaba en forma de una crisis de creencias y valores, una forma de melancolía, un *ennui* (aburrimiento o insatisfacción, con una connotación depresiva) que se atribuía a la llamada *Crisis de la Modernidad*, una crisis de paradigmas que resaltaba los aspectos negativos del desarrollo de Europa entre el siglo XV y hasta el mismo siglo XX. El aumento artificial de las capacidades humanas, derivó en la desconexión entre las ideas de "destino" y "Dios", quedando toda la carga en el hombre, que se convierte en responsable de su propia suerte, culpable de sus éxitos y fracasos, *sufriendo por no saberse feliz*.



Se propone así que hay dos factores por los que gobernar para la felicidad puede parecer algo deseable, siendo el *primero* de ellos el surgimiento de elementos socio-históricos que causaron que la felicidad se percibiera más urgentemente como derecho individual que colectivo. Bruckner (2002) describiría a esta sociedad como *paradójicamente infeliz*, "siempre saciada y siempre hambrienta " (2002: 17). Para él, la *Sociedad de la Felicidad* es una carga para la felicidad:

El dolor ya no significa nada, nos resulta un estorbo, es como un espantoso amasijo de fealdades con el que no sabemos qué hacer. El dolor ya no se explica, sino que se comprueba. Se convierte en el enemigo que hay que eliminar, puesto que desafía todas nuestras pretensiones de establecer un orden racional sobre la tierra. Lo que antes generaba redención, ahora genera reparación. Pero a causa de una extraña paradoja cuyas consecuencias no dejan de incrementarse, cuanto más tratamos de exterminarlo, más prolífera y se multiplica. Todo lo que resiste al claro poder del entendimiento, a la satisfacción de los sentidos, a la propagación del progreso, recibe el nombre de sufrimiento: la sociedad de la felicidad proclamada se convierte poco a poco en una sociedad obsesionada por la angustia, perseguida por el miedo a la muerte, a la enfermedad, a la vejez. Bajo una máscara sonriente, descubre por todas partes el olor irreparable del desastre (Bruckner, 2002: 22)

Gilles Lipovetsky (2007) propone que la visión con respecto a la *emoción positiva* actual de Occidente responde a condiciones configuradas por tres grandes fases históricas de la civilización consumista: la *primera* basada en el incremento de la producción, la competencia de precios, el consumo de masas, la introducción y surgimiento de las marcas y la publicidad, la introducción de los grandes almacenes, la arquitectura, la imagen, el espectáculo, la experiencia de compra, la distracción y la seducción. La *segunda*, basada en la abundancia, la comparación, el estatus, la apariencia, la consolidación del consumo de masas, la automatización, la accesibilidad de todas las clases sociales a las mercancías, la evolución de los canales de distribución, el aumento de los niveles de vida, la creación de modelos de felicidad basados en la mercancía, la euforia publicitaria, la sexualización de los cuerpos y las imágenes, la consolidación de la sociedad del



deseo, el aumento en gastos de publicidad, el inicio de la privatización de los estilos de vida, entre otros. Y la *tercera*, propia de la actualidad (que Lipovetsky llama del '*hiperconsumo*'), se representa por el consumo 'para sí' y no 'para el otro', por la comercialización consolidada de los estilos de vida, por la persecución de la felicidad por medio de la subjetivación de los objetos, por la personalización al extremo de la producción, por el consumo emocional, por el desarrollo del turismo, entre otros (2007: 27-41). En este sentido, como *segundo* factor, es el surgimiento en términos mercantiles y de *satisfacción inmediata* del entretenimiento, el consumo y los avances tecnológicos, lo que postula a la felicidad como ideal, proyecto de vida y *derecho gobernable*.

La problemática de la *felicidad* moderna, que permea los ideales de gobierno, es abordada hoy por las *psicologías positiva y evolutiva*. Para la primera, la *felicidad* reside en el cultivo de las relaciones personales y el agradecimiento constante de aquello que se tiene. Para la segunda, felicidad e infelicidad son mecanismos necesarios para el correcto funcionamiento de las necesidades y sus satisfactores, al producir acciones de evolución y supervivencia. La *psicología evolutiva* resalta el rol de la infelicidad, al asegurar que son las incomodidades las que producen las acciones que permiten sobrevivir: el *hambre* produce el impulso de buscar comida, y a la vez es la causa de la felicidad al comer. Sin hambre ninguna de estas dos cosas ocurriría. También, el cansancio es una señal de la necesidad de descanso, y fuente del placer que produce descansar, es decir, *la infelicidad causa la felicidad*, lo que sin ser regla absoluta concuerda con la teoría estructuralista de la *oposición binaria* (el cerebro percibe la realidad a través de oposiciones a través de la cuál una noción se construye con ayuda de la opuesta), pero es importante, en una sociedad que teme a la infelicidad y se rinde ante cualquier promesa de felicidad, considerar, inicialmente, que la tristeza y el sufrimiento pueden tener un rol benéfico en la vida humana. En este sentido se propone que la *felicidad* es un *sentimiento positivo que poseemos durante un periodo corto cada vez que satisfacemos -directa o indirectamente- necesidades básicas*, y que los esfuerzos por *eliminar la infelicidad* se inscriben, paradójicamente, en las causas de infelicidad propuestas por algunos teóricos.

Antecedentes y propuesta del gobierno sobre la felicidad en Medellín

Posterior a la Declaración de Derechos del Buen Estado de Virginia de 1776, la Declaración de Independencia de Estados Unidos del mismo año, y la Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano¹⁷ (1789) que cimentó la definición de los derechos individuales y sociales de la *Revolución Francesa* (1789-1799), en Colombia, en la Constitución de Cundinamarca de 1811¹⁸, aparece la que es considerada la primera Constitución del mundo hispánico. En ella se hacen múltiples alusiones al derecho a la *felicidad*, que serían replicadas por la Constitución del Estado de Antioquia¹⁹ un año después, en 1812, donde se relaciona a la *felicidad* con "la libertad y la igualdad legal, la seguridad y la propiedad" (Sección 2da, Artículo 1), así como a la "*felicidad del pueblo*", "*del Estado*", la "*felicidad pública*" y la "*felicidad común*" como objetivos de gobierno²⁰.

Al mutar el concepto de *felicidad* del plano público al privado, la idea desapareció progresivamente de los documentos legales de la ciudad. En el contexto de una modernidad que propende por resaltar la felicidad como proyecto de vida, la idea de felicidad hace una nueva aparición en el *Plan de Desarrollo 2016-2019*. Esta idea se cimienta en dos posturas que se proponen como definición de '*felicidad*': la del sociólogo holandés Ruut Veenhoven, y la del psicólogo español Miguel Angel García Martín. Citados en el *Plan de Desarrollo*, para Veenhoven: "la felicidad puede ser entendida como el grado de emoción positiva con el cual una persona evalúa y considera la calidad total de su vida presente; en otras palabras, en qué manera aprecia la vida que lleva" (p. 86). Esta felicidad "puede ser dimensionada", dice el *Plan*, "a partir de dos factores estratégicos y cuatro viabilidades": *Factores de producción*: 1) La viabilidad del

¹⁷ Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano, Francia, 1789, recuperada de: http://www.conseil-constitutionnel.fr/conseil-constitutionnel/root/bank_mm/espagnol/es_ddhc.pdf, en febrero de 2018.

¹⁸ La Constitución de Cundinamarca de 1811 fue recuperada de: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/constitucion-de-cundinamarca-30-de-marzo-de-1811-y-promulgada-el-4-de-abril-de-1811--0/html/008e4dae-82b2-11df-acc7-002185ce6064_2.html#I_0, en febrero de 2018.

¹⁹ Constitución del Estado de Antioquia, 1812, recuperada de: <https://archive.org/download/CONSTITUCIONDELESTADODEANTIOQUIA1812/CONSTITUCI%C3%93N%20DEL%20ESTADO%20DE%20ANTIOQUIA%201812.pdf>, en febrero de 2018.

²⁰ Las referencias a la felicidad se pueden encontrar en la sección 2da - artículos 18, 27 y 28; en el Título III - artículos 9, 13, 33; en el Título IV - Artículo 27; en el Título VIII - Artículo 13; en el Título X - Artículo 6.



ambiente: se refiere a las condiciones de vida óptimas para que una persona logre ser feliz, sinónimo de calidad de vida y bienestar. 2) La viabilidad personal: es decir, qué tan preparada está una persona para enfrentar los retos de la vida, como la habilidad para disfrutar de la misma (sea esta física, mental y emocional). *Factores intrínsecos:* 3) La utilidad de la vida: la valoración y respuesta que reproduce la persona, es decir, el valor o significado que esta da su vida (y está en sintonía con los preceptos socioculturales de cada quien). 4) El goce de la vida: indica el disfrute subjetivo de la misma, es decir, la valoración de la felicidad que hace la persona, en correspondencia con el conjunto de factores anteriores²¹ (p. 86).

Por su parte, de García se cita que "es posible identificar tres posturas generales sobre la felicidad": 1. Aquella que focaliza su atención en la valoración de la vida que las personas realizan (satisfacción con la vida). 2. Aquella enfocada en el bienestar subjetivo y las emociones positivas y negativas (estado de ánimo). Y 3. Aquella donde se aborda a la felicidad como virtud, concentrándose principalmente en los aspectos morales, religiosos y filosóficos²² (p. 86-87).

La definición propuesta de felicidad pretende direccionar de manera específica la argumentación. En una de las secciones estratégicas del *plan de desarrollo 2016-2019*, se expone que se usarán *mediciones subjetivas y objetivas*:

La calidad de vida objetiva (satisfacción de las necesidades básicas, y estándares de buena vida obtenidos por una persona), el bienestar (satisfacción y tranquilidad que es experimentada en relación con sus condiciones de vida aptas, sean estas físicas, mentales y materiales), y el goce efectivo de la vida (experiencia de felicidad), vivida por la persona como una auto-apreciación (p. 86).

Y que se usarán índices para medir la felicidad:

²¹ Este texto se toman de Veenhoven en sus obras "*Lo que Sabemos de la Felicidad* (2005) y *Qualità della Vita e Felicità: Non Proprio la Stessa Cosa* (2001).

²² Este texto se toma de García en su obra *El Bienestar Subjetivo. Escritos de Psicología* (2002).



El *Gross National Happiness (Butan)*: que se enfoca en la medición de la felicidad asumida como valor subjetivo, y en sintonía con la calidad de vida vista en términos holísticos. El *Happy Planet Index -The New Economics Foundation*: que se enfoca en la medición del desarrollo sobre la base de la expectativa de vida, la percepción subjetiva de felicidad y el impacto ambiental generado por la demanda humana. El *Happy City Index*: Que se enfoca en la medición del progreso y la prosperidad en el siglo XXI. Parte de la premisa de que si bien la felicidad es subjetiva, es posible establecer condiciones para que las personas tengan la posibilidad de serlo. El *Informe de Felicidad de España*: que analiza el nivel de felicidad de los españoles en comparación con otros países de Europa. Y el *Better Life Index - OCDE*: que compara el bienestar para 36 países en 11 temas que ha identificado la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) como esenciales para las condiciones de vida materiales y la calidad de vida (p. 87).

A esto, el programa agrega ocho dimensiones a través de las cuales se pondrá a prueba el resultado del programa en la ciudad de Medellín: "Vida, Experiencia de felicidad, Seguridad y Convivencia, Educación, Buen gobierno y Ciudadanía activa, Entorno, Salud y Movilidad urbana" (p. 88). Esta es, concretamente, la extensión total de los planteamientos e indicadores propuestos dentro del *Plan de Desarrollo 2016-2019*, es decir, no se establece en él una función específica propositiva o evaluativa del índice de felicidad de la ciudad para su ejecución y medición de resultados a través de indicadores.

El vacío discurso del gobierno sobre la felicidad de las personas

Algunos índices usan la percepción de felicidad de sus ciudadanos; la encuesta de Gallup sobre *Felicidad, Esperanza y Optimismo Económico (Happiness, Hope, Economic Optimism²³)*,

²³ En: http://www.gallup-international.com/wp-content/uploads/2017/12/2017_Happiness_Hope_Economic-Optimism.pdf, en abril de 2018.



concluye, para inicios de 2018, que los países más felices del mundo son, del primero al quinto: Fiyi, Colombia, Filipinas, México y Vietnam, respectivamente. Este índice se conduce a través de una pregunta relacionada con el nivel en que una persona se siente feliz o infeliz. El resultado de esta clasificación es visto por los colombianos en ocasiones con orgullo, cuando no con sentido crítico o sorpresa. Por otro lado, existen índices como el del *Informe Mundial de Felicidad* de la ONU (World Happiness Report), que comparan la felicidad de diferentes países con base en un índice de calidad de vida que abarca variables como la esperanza de vida saludable, el PIB per cápita, el apoyo social, la confianza, la libertad para tomar decisiones, la percepción de corrupción y la generosidad. Este índice lo suelen liderar los países de Europa del Norte (en 2018, este índice lo lideraban Finlandia, Noruega, Dinamarca e Islandia, respectivamente). En él, Colombia ocupa la posición 37°. Con una expectativa de vida de alrededor de 74 años²⁴ (lejos de los cincuenta primeros países en este ítem), una confianza en sus instituciones muy baja, con apenas un 41% de confianza tanto en el gobierno²⁵ como en los medios de comunicación²⁵, un PIB anual que en 2018 ubicaba al país en el puesto 39° en el mundo²⁶, Colombia es una prueba de imparidad, en términos de su posición en el ranking, de los métodos de medición de la *felicidad*. Al final, muchos índices se dedican a medir la felicidad humana, pero como propone Max Neef en su obra *Desarrollo a Escala Humana*, las necesidades y satisfactores deben entenderse en el contexto de cada cultura o región en particular.

Como conclusión de una encuesta²⁷ dirigida a 200 personas con apropiación digital en la ciudad de Medellín, se encontró que el 82% de los ciudadanos de Medellín se consideran felices, el 66% consideran a la felicidad un estado *pasajero*, y el 83% consideran que la felicidad *depende de sí mismos* y no de factores externos. La gente de Medellín siente entonces ser feliz, y considera que la felicidad es pasajera, pero paradójicamente dentro de su control. Esta percepción de la felicidad, no necesariamente se traduce en calidad de vida y viceversa, lo que se evidencia en los

²⁴ En: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/series_proyecciones/proyec3.xls, consultado en 24/06/2018

²⁵ En: <https://www.dinero.com/internacional/articulo/nivel-de-confianza-en-las-instituciones-2017-trust-barometer-edelman/243759>, consultado el 24/06/2018.

²⁶ En: <https://www.datosmacro.com/paises/grupos/fmi>, consultado el 24/06/2018.

²⁷ Que a la fecha de 24/06/2018 no ha sido publicado.



casos de Finlandia o Noruega, que encabezan el Informe de *felicidad* de la ONU, pero no el de percepción de felicidad de Gallup, o en el de Fiyi que en percepción de felicidad ocupa el puesto 1°, pero no aparece entre los 156 primeros países en el ranking de calidad de vida, lo que plantea el dilema de si en Medellín se debe propender por la felicidad percibida, por la calidad de vida, o por alguna mezcla de enfoques sobre la felicidad.

El *Plan de Desarrollo de Medellín 2016-2019* propone efectuar su propia medición del IFI usando como fuente la *Encuesta de Calidad de Vida de Medellín Cómo Vamos*, que se ejecuta a 13.333 viviendas y usa como método entrevistas estructuradas según muestreo aleatorio multietápico. Para *Medellín Cómo Vamos*, la *calidad de vida* se entiende como "un concepto dinámico referido específicamente al acceso efectivo a un conjunto de bienes y servicios básicos por parte de la población, y a la percepción que sobre su propio bienestar y el de su comunidad tiene la gente"²⁸, es decir, pretende mezclar variables objetivas y subjetivas, lo que en términos de felicidad se traduce en los dos tipos de índice presentados. Sin embargo, para mejorar la calidad de vida de la ciudad no es necesario gobernar para la *felicidad*, y en este sentido la ciudad tiene un nivel alto de felicidad percibido, corriendo el riesgo de que la apariencia de felicidad afecte las mediciones sobre la calidad de vida o los resultados concretos de gobierno. Sumado a esto, el *Plan de Desarrollo* propone que se usarán 62 indicadores (que no se especifican), lo que vuelve confuso el análisis de medición de resultados a través de encuestas de percepción, e inconveniente la valoración de los logros del gobierno frente a su política pública.

En términos de los actores involucrados en la construcción del IFI (representantes del Concejo de Medellín, del Departamento de Planeación Municipal, del Consejo Territorial de Planeación de Medellín 2016, y de la Veeduría del Plan de Desarrollo), se observa, en un artículo realizado por Delgado, O. y Pérez, L. (2017) de la Universidad EAFIT de Medellín²⁹, que tanto la inclusión del *Índice*, como la formulación de indicadores, se hicieron sin estudios pertinentes, y más por

²⁸ En: <https://www.medellincomovamos.org/calidad-de-vida/>, consultado el 29/06/2018.

²⁹ Disponible en:

https://repository.eafit.edu.co/bitstream/handle/10784/11727/PerezLopez_JohnAnderson_DelgadoOsorio_AndresFelipe_2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y, consultado en 16/08/2017.

consideración de los órganos decisores con ayuda de académicos. Tal discurso refleja, como se ha propuesto, modas administrativas que nacen en realidades sociales: la naciente necesidad de *felicidad*, y la presencia en la ciudad de actores e instituciones alrededor del tema³⁰ (ver por ejemplo los múltiples congresos de que ha sido sede la ciudad recientemente, como el *Congreso de la Felicidad* de Comfenalco en el año 2017, o el congreso de la *Felicidad en el Trabajo* de ARL Sura en 2016, o instituciones como el *Laboratorio de la Felicidad*³¹, entre otros).

Además, la ausencia de modelos que problematicen la felicidad, como aquel de la psicología evolutiva, puede implicar que no hubo una construcción crítica y profunda alrededor del tema. Los modelos de programación neurolingüística que, a propósito o no, se gestaron desde el ente público en Medellín en el pasado, han tenido éxito gracias a raíces que ya se encontraban en el campo cultural de la población: el orgullo por la ciudad que siempre ha caracterizado al nativo, así como las circunstancias históricas y culturales que permitieron que la ciudad pasara de una realidad a otra drásticamente diferente, aunque sea con medidas controvertibles. Sin embargo, el dilema reside en si la *felicidad* no solo es inconveniente de gobernar (por causa de los problemas que parece representar en la naturaleza humana el prescindir del sufrimiento), sino en que aunque se planteen índices objetivos que midan la calidad de vida, la felicidad, que como se muestra puede encontrarse desligada de esta, siempre será un asunto de percepción variable.

En este sentido, el ejercicio teórico por medio del cual se propone la inclusión del índice IFI, es bastante incompleto. En él no se evidencia una postura crítica al manejo del tema, y la elección de los autores usados para plantear un concepto de *felicidad* no refleja un análisis ni produce un debate. Al contrario, parece solo representar de manera ligera el sentir de los proponentes. Tampoco se estipulan indicadores concretos a través de los cuáles se mediría la felicidad, y en general, los valores "objetivos" propuestos para su evaluación (como la satisfacción de las necesidades básicas, los estándares de buena vida obtenidos por una persona, la expectativa de

³⁰ Para el antropólogo Branislaw Malinowski, en su texto *The Group and the Individual in Functional Analysis* (de 1939), las necesidades percibidas por una población pueden encontrarse reflejadas en sus instituciones.

³¹ Se puede visitar la página de la institución en: <http://laboratoriodefelicidad.co/#main-slider-wrap>, consultado en 08/01/2018.

vida, el impacto ambiental generado por la demanda humana, la seguridad, la convivencia, la educación, la salud, la movilidad urbana, el entorno, la calidad de vida vista en términos holísticos y el buen gobierno), son valores que en términos generales usaría cualquier gobierno para medir una gestión que no girara alrededor de la felicidad, perdiendo su inclusión toda importancia. Por otro lado, los indicadores más "subjetivos" (como los estándares de buena vida, el bienestar, la satisfacción y tranquilidad que es experimentada en relación con las condiciones de vida aptas, el goce efectivo de la vida como experiencia de felicidad, la percepción subjetiva de felicidad, el progreso, la prosperidad, y la experiencia de felicidad), no son en sí un esquema concreto de medición de resultados, y la percepción del éxito de la gestión pública con respecto al tema podría manipularse con facilidad.

La felicidad percibida comparativa y la construcción de modelos de medición con base en las experiencias de España o Bután, sugiere también que el ejercicio no fue producido desde la rigurosidad de un análisis de la felicidad que considere las condiciones específicas y particulares de la ciudad en el tema, como hubiera sugerido Max-Neef. Este problema ya se ha tenido antes en la región, cuando con base en el éxito que algunos modelos económicos han tenido en los países que han liderado históricamente las revoluciones económicas, estos se han adaptado sin éxito a contextos socio-históricos diferentes, como los latinoamericanos. Aunque la inclusión de *la felicidad* como elemento de gobierno pueda favorecer la percepción general de la gestión del gobernante, es el bienestar público el que debe liderar la discusión. La ciudad, que a pesar de haber sido considerada en ocasiones la de mejor calidad de vida del país, presenta altos niveles de inequidad, tiene aún mucho por trabajar en términos de seguridad, libertad para tomar decisiones, bienestar económico, percepción de la corrupción de los gobiernos, y muchos otros ítems que podrían ser mejores indicadores de *desarrollo* que la *felicidad*. Así, hacer converger variables subjetivas con objetivas, puede llevar fácilmente a caer en la trampa de la sustitución de una buena gestión objetiva por una buena gestión percibida.

Finalmente el desarrollo de la ciudad, como el de muchas otras ciudades de Occidente, se encuentra en un punto en que para contribuir al funcionamiento de las dinámicas de consumo,



permite la producción permanente de nuevas formas de necesidades, deseos y anhelos, entre reales y artificiales, lo que al final hace del ideal de felicidad una utopía, toda vez existe en un modelo de desarrollo que propone como salud económica el consumo infinito de recursos finitos. En este sentido, para gobernar en pro de la felicidad es necesario construir ciudadanos críticos frente a la producción y adquisición de necesidades, pues mientras los mercados de consumo se alimenten de la *infelicidad* humana, la *felicidad* será una necesidad reinante, que se percibirá siempre como *derecho* y excusa para cada nuevo gobierno, lo que solo puede funcionar en detrimento del bienestar de la población. Esta problemática no parece estar contemplada de ninguna manera en el *Plan de Desarrollo de Medellín 2016-2019*.

Aunque la idea moderna de Occidente de la *felicidad* es que esta es objetivo de la vida humana, en su naturaleza esta aparece ingobernable, y su gobierno, de ser posible, sería indeseable. Ya la ciudad gobernó con los discursos de la *cultura*, la *esperanza*, la *educación* y la *innovación*, pero mientras no cambien las sociedades que producen el *derecho actual e individual a la felicidad*, gobernar sobre este elemento encierra el riesgo de producir de manera cíclica más gobiernos sobre la felicidad, que podrán prometerla pero nunca podrán alcanzarla, pues ni se erigen en la problemática actual de la felicidad, ni podrían proveerla si lo hicieran. Se hace imperante entonces advertir la posibilidad de encontrarnos en presencia de un discurso inconveniente, que puede minar la percepción sobre elementos más tangibles, incluso desde lo subjetivo, como la equidad, la confianza en las instituciones, la seguridad sobre la vida y sobre las necesidades básicas, de manera que se evite la trampa de la distracción, la retórica vacía y los resultados manipulables. La felicidad, finalmente, debe caer en manos del ciudadano, que, dadas a él las condiciones suficientes de calidad de vida, y las herramientas para enfrentar las dificultades de los elementos que en su vida convergen, debe superar sus propios obstáculos y enfrentar por sí mismo, y sin aversión a ellos, los sentimientos de *infelicidad*, que finalmente son también los que producen la resistencia ciudadana a los malos gobiernos.

Si se quiere evitar la persecución, la liquidación y otros síntomas de fricción social, es preciso que los aspectos positivos de la propaganda sean tan eficaces como los



negativos. Los más importantes proyectos de Manhattan del futuro serán vastas encuestas patrocinadas por los gobiernos sobre lo que los políticos y los científicos que intervendrán en ellas llamarán el problema de la *felicidad*; en otras palabras, el problema de lograr que la gente ame su servidumbre (Huxley, 2018: 9).

Bibliografía

- ARISTÓTELES (1985) *Ética a Nicómaco*. Centro de Estudios Constitucionales, Madrid.
- ARISTÓTELES (1988) *Retórica*. Gredos, Madrid.
- BAUDRILLARD, Jean (1976) *La Génesis Ideológica de las Necesidades*. Anagrama, Barcelona.
- BAUDRILLARD, Jean (1984) *De la Seducción*. Cátedra, Madrid.
- BAUDRILLARD, Jean (1969) *El Sistema de los Objetos*. Siglo XXI, México D.F.
- BAUDRILLARD, Jean (2009) *La Sociedad de Consumo*. Siglo XXI, Madrid.
- BAUMAN, Zygmunt (2004) *Modernidad Líquida*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- BECKETT, Samuel (1961) *Happy Days: A Play in Two Acts*. Grove Press, Nueva York.
- BOURDIEU, Pierre (2011) *Las Estrategias de la Reproducción Social*. Siglo XXI, Buenos Aires.
- BOURDIEU, Pierre (2005) *Pensamiento y Acción*. Libros del Zorzal, Buenos Aires.
- BRUCKNER, Pascal (2002) *La Euforia Perpetua - Sobre el Deber de Ser Feliz*. Tusquets Editores S.A., Barcelona.
- CALVINO (1949) *The Institutes of the Christian Religion*. William B. Eerdmans, Michigan.
- CHASTELLUX, François-Jean De (1772) *De la Félicité Publique, ou Considérations sur le sort des Hommes dans les Différentes Époques de L'Histoire*. Chez Marc-Michel Rey, Amsterdam.
- CICERÓN (1971) *On the Good Life*. Penguin, Londres.
- DARWIN, Charles (1987) *Darwin's Notebooks 1836-1944: Geology, Transmutation of Species, Metaphysical Enquiries*, trad. y ed. Paul H. Barrett. Cornell University Press, Nueva York.
- DARWIN, Charles (1989) *The Works of Charles Darwin*, ed. Paul H. Barrett y R.B. Freeman. Pickering & Chatto, Londres.
- DEBORD, Guy (1995) *La Sociedad del Espectáculo*. Ediciones del Naufragio, Santiago de Chile.



- DEBRAY, Regis (1996) *El Arcaísmo Posmoderno - Lo Religioso en la Aldea Global*. Manantial, Buenos Aires.
- DEBRAY, Regis (1994) *Vida y Muerte de la Imagen - Una Historia de la Mirada en Occidente*. Paidós, Barcelona.
- DUBY, Georges (1993) *La Época de las Catedrales: Arte y Sociedad*. Cátedra, Madrid.
- EPICURO (1987) *Carta a Meneceo y Máximas Capitales*. Pearson Alhambra, Madrid.
- EVANS, Dylan (2000) *Introducing Evolutionary Psychology*. Totem Books, Michigan.
- FOUCAULT, Michael (2005) *La Hermenéutica del Sujeto*. Ediciones Akal, Madrid.
- FOUCAULT, Michael (2007) *Nacimiento de la Biopolítica*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- FOUCAULT, Michael (2002) *Vigilar y Castigar*. Siglo XXI, Madrid.
- FREUD, Sigmund (1989) *Civilization and Its discontents*. W. W. Norton, Nueva York.
- HARVEY, David (1998) *La Condición de la Posmodernidad - Investigación Sobre los Orígenes del Cambio Cultural*. Amorrurtu Editores, Buenos Aires.
- HEGEL, Georg Wilhelm Friedrich (1975) *Lectures on the Philosophy of World History. Introduction: Reason in History*. Cambridge University Press, Cambridge.
- HEGEL, Georg Wilhelm Friedrich (1967) *The Phenomenology of Mind*. Harper Torch-book, Nueva York.
- HERÓDOTO (2000) *Historias*, 5 vols. Gredos, Madrid.
- HOBBS, Thomas (1994) *Leviathan - ed Edwin Curley*. Hackett, Indianápolis.
- JONES, Howard Mumford (2014) *The Pursuit of Happiness*. Harvard University Press, Massachusetts.
- JAPPE, Anselm (2014) *El Absurdo Mercado de los Hombres sin Cualidades*. Pepitas de Calabaza, Logroño.
- JAPPE, Anselm (1999) *Guy Debord*. University of California Press, California.
- KANT, Immanuel (1981) *Grounding for the Metaphysics of Morals*. Hackett, Indianápolis.
- LEFEBVRE, Henri (1991) *Critique of Everyday Life*. Verso, Londres.
- LIPOVETSKY, Gilles (2007) *La Felicidad Paradójica - Ensayo Sobre la Sociedad de Hiperconsumo*. Anagrama, Barcelona.
- LOCKE, John (1993) *A Letter Concerning Toleration* - Ed. David Wooton. Mentor Books, Nueva York.
- LOCKE, John (1991) *An Essay Concerning Human Understanding* - Ed. Peter h. Nidditch. Clarendon, Oxford.
- LOCKE, John (1958) *The Reasonableness of Christianity, as Delivered in the Scriptures* - Ed. I. T. Ramsey. Stanford University Press, California.



- LUTERO, Martin (1983) *Sermon for Easter Tuesday*. Baker Book House, Michigan.
- LYOTRAD, Jean-François (1987) *La Condición Posmoderna*. Editions de Minuit, Madrid.
- MARX, Karl (1990) *Capital, Vol. I*. Penguin, Nueva York.
- MASLOW, Abraham (1991) *Motivación y Personalidad*. Ediciones Díaz de Santos, Madrid.
- MAX-NEEF, Manfred (2010) *Desarrollo a Escala Humana - Opciones Para el Futuro*. Biblioteca CF+S, Madrid.
- MCMAHON, Darrin (2005) *Una Historia de la Felicidad*. Taurus, Madrid.
- NIETZSCHE, Friedrich (1994) *On the Genealogy of Morality*. Cambridge University Press, Cambridge.
- PIKETTY, Thomas (2014) *El Capital en el Siglo XXI*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- PLATÓN (1999) *El Banquete*. Alianza, Madrid.
- POLANYI, Karl (2000) *La Gran Transformación - Crítica del Liberalismo Económico*. Endymion, Madrid.
- POLANYI, Karl (2000) *La Gran Transformación - Los Orígenes Políticos y Económicos de Nuestro Tiempo*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- PRAGER, Dennis (1998) *Happiness is a serious problem*. Harper-Collins, Nueva York.
- RITZER, George (Editor, 2005) *Encyclopedia of Social Theory*. Sage Publications, California.
- RITZER, George (2000) *El Encanto de un Mundo Desencantado - Revolución en los Medios de Consumo*. Editorial Ariel S.A., Barcelona.
- ROTHSCHILD, Emma (2001) *Economic Sentiments: Adam Smith, Condorcet and the Enlightenment*. Cambridge University Press, Massachusetts.
- ROUSSEAU, Jean Jacques (1980) *Discurso Sobre el Origen y Fundamentos de la Desigualdad Entre los Hombres*. Alianza, Madrid.
- ROUSSEAU, Jean Jacques (1979) *Émile -or On Education*. Nueva York, Estados Unidos: Basic Books.
- ROUSSEAU, Jean Jacques (1994) *The Collected Writings of Rousseau*. University Press of New England, Nuevo Hampshire.
- SADE, Marquis de (1998) *La Filosofía en el Tocado*. Valdemar, Madrid.
- SAN AGUSTÍN (1984) *Concerning the City of God Against the Pagans*. Penguin Classics, Londres.
- SEN, Amartya (2000) *Desarrollo y Libertad*. Planeta, Barcelona.
- SÉNECA (2001) *Tratados Morales*. Espasa Calpe, Madrid.



SHACKLETON, Robert (1972) *The Greatest Happiness of the Greatest Number: The History of Bentham's Phrase*. Voltaire Foundation, Oxford.

STIGLITZ, Joseph (2003) *El Malestar de la Globalización*. Taurus, Barcelona.

Otros aportes académicos

DELGADO OSORIO, Andrés y PÉREZ LÓPEZ, John (2017) Índice de felicidad integral: Demagogia o política de la improvisación. Estudio de caso: Índice de felicidad integral en el Plan de Desarrollo Municipal “Medellín cuenta con vos 2016 – 2019”. *Repositorio Institucional, Universidad Eafit*.

GARCÍA, Héctor Iván et al (2012) Treinta años de Homicidios en Medellín, Colombia, 1979-2008. *Cad. Saúde Pública, Rio de Janeiro*.

Recursos Electrónicos

HAN, Byung-Chul (2013) *La Sociedad de la Transparencia*, Ed. Digital. Titivillus, en: www.epublibre.org. FECHA DE CONSULTA: 10/08/2017

HAN, Byung-Chul (2010) *La Sociedad del Cansancio*, Ed. Digital. Turolero, en: www.epublibre.org. FECHA DE CONSULTA: 10/08/2017

HUXLEY, Aldous (2018) *Un Mundo Feliz*. Ed. Digital. Titivillus, en: www.epublibre.org., FECHA DE CONSULTA: 10/08/2017

PLAN DE DESARROLLO DE MEDELLÍN 2016-2019, en:

["https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano_2/PlandeDesarrollo_0_17/Publicaciones/Shared%20Content/Documentos/2016/Proyecto%20de%20Acuerdo%20Plan%20de%20Desarrollo.pdf"](https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano_2/PlandeDesarrollo_0_17/Publicaciones/Shared%20Content/Documentos/2016/Proyecto%20de%20Acuerdo%20Plan%20de%20Desarrollo.pdf),

FECHA DE CONSULTA: 17/03/2018.